

S.M. / R. 50

Núm. 371.

1323

DIARIO DE

MENORCA

DEL MIERCOLES 6

DE OCTUBRE

DE

1813.



SAN PLACIDO ABAD.



*Manresa 29 de agosto.*

Segun las últimas confidencias de Francia el armisticio queda roto, y las hostilidades principia-  
 das con una sangrienta batalla; una considerable  
 porcion de tropas del ejército de Italia, ha pasa-  
 do á reforzar las de los estados de Baviera, ame-  
 nazados por el Austria; la privilegiada capital Pa-  
 ris ha sido declarada, no sin general descontento  
 de sus habitantes, sujeta á la conscripcion militar  
 como los demás pueblos de la Francia; las contri-  
 buciones del imperio han sido aumentadas con un  
 15 por 100 sin contar las de granos, carnes, y otros  
 articulos de boca: todo esto y aun mas se halla  
 confirmado por varios conductos. De la parte de  
 los Pirineos no son ménos desastrosas las noticias,  
 el descalabro de Soult ha sido tan espantoso y san-  
 griento, que de sus resultas entraron 40 heridos en  
 Tolosa, y otro crecido número en Narbona, espar-  
 ciendo su presencia la consternacion, y un terró-  
 panico entre los incautos pueblos que habian creído  
 los falsos anuncios del gobierno, de quedar tran-  
 quila y conquistada la España en términos que un  
 comerciante de Perpiñan escribe á un amigo suyo:  
 la derrota de Soult sobre Pamploaa sin haber

podido socorrer aquella plaza nos ha de traer funestísimas consecuencias: yo no hallo remedio para nosotros: acaba de llegar la orden, que partan del Languedoch, Rosellon y Gascuña 20 carretas para Bayona, punto inundado de ingleses y españoles, de los que dicen, internarse algunas columnas, y otra que del Rosellon salgan 2500 hombres armados, sin entrár en cuenta los destinados para el Norte, donde parece reyna desórden: yo interno lo mejor de mis intereses, digame Vmd. que quiere hacer de los suyos, y lo mismo dirá al amigo F.; pues desde hoy en adelante no quiero responder de nada á nadie.

(Argos Manresano.)

*Concluye el artículo titulado: La verdadera beneficencia, incerto en el diario de ante ayer.*

En esto llegan á una casita: apenas los sienten de adentro se oye un tropel de niños que gritan los unos, mamá, la abuela traerá pan: otros se abalanzan á la anciana exclamando á mí, á mí... La pobre desecha en llanto se sienta en un banco sin poder proferir una palabra, y agobiada de despecho, cansancio y desfallecimiento los niños la registran, mas no hallando nada, y que el que la había acompañado dice que no han encontrado quien les dé un pedazo de pan, todos lloran, mezclándose los suspiros y lágrimas de los adultos con los de la inocente infancia. = Yo (á quien sin duda un superior impulso hizo permanecer en asecho de aquella escena) observé desde afuera cuanto pasaba en el corto recinto de aquella habitacion. ¡Que cuadro!... La madre de 5 criaturas, de las cuales era la mayor la que acompañó á la abuela, estaba sentada con el recién nacido en sus brazos, desfallecida, y no obstante estorzándose en vano para alimentarla con el resto de su sangre, pues inutilmente buscaba el hijo el nutrimento que le era na-

1325

tural: el padre embuelto en una mala capa hasta los ojos daba unos profundos suspiros; la abuela lloraba levantando los ojos al cielo, y los niños tirados por el suelo gritaban todos á un tiempo, de modo que no me dejaban oír cosa alguna de cuanto podían hablar. Conmovido hasta derramar lágrimas estube un rato mirando aquella infeliz familia víctima del dolor y la indigencia, y en éste corto tiempo me inspiró la providencia su remedio y el mio: quise gozar de la sorpresa que causaría en ellos unos cuantos duros arrojados por la ventana; los arrojé en efecto; todos se levantan, los toman y miran á la luz por todos sus contornos; los niños gritan de gozo diciendo que son para pan; los padres lloran de alegría, se abrazan los 3 sin poder hablar más palabra que balbucir entre sollozos: ¡un angel!... — Previendo que pasado aquel enagenamiento saldría el padre á buscar lo necesario, me retiré enternecido y lleno del gozo mas puro, tanto que me creí incapáz de poder gozar otro placer mas grande, aun cuando en aquella noche me volviese la suerte cuanto me habia quitado en tantos años; y por continuár disfrutando con libertad de la feliz situacion en que me hallaba, cuya embriaguez deliciosa jamas habia probado. Entré, pues, en mi casa, en donde la bondad divina premió mi accion con unas reflexiones tan sublimes como nuevas para mi, y que omito por ceñirme á los cortos limites de este periódico. Quedé tan ansioso de gozar del entusiasmo que me poseía, que contaba los dias que debía dejar pasar para renovar los socorros á aquella interesante familia: el juego me parecia ya una diversion insípida, y aún le miraba como indigno del hombre. Volví en efecto 3 veces mas á la casa dejando pasar algunos dias en claro para no ser sorprendido; pero la 4.ª vez al tirar mi corta cantidad sale arrebatadamente un hombre

que se hallaba oculto en el portál y se tira á mí diciendo: ¡no te escaparás ahora, hombre benéfico! ¡angel tutelar de mi pobre familia!... Me arrastra, á mi pesar, á su cuarto; su esposa se apresura á recibirme; me ase de las manos, las arrima á sus labios y las moja con sus lágrimas, sin poder articular palabra; la abuela quiere apartar á sus hijos para manifestarme sola su reconocimiento. ¡Mi buen señor! decía, lo que ha hecho Vd. en mi casa, solo Dios podrá recompensarlo... Demasiado lo estoy, le respondí, acariciando á los niños que me presentaban; y en efecto, el exceso de mi placer había cubierto mis mejillas de dulces lágrimas. Sería dilatarme demasiado si hubiera de referir los extremos de agradecimiento de aquella pobre familia, y los sentimientos deliciosos que causaban en mi corazón; lo cierto es, que desde entonces, empezando por asegurar su felicidad, solo pensé en los medios de hacer constante mi complacencia repitiendo un acto que me la había procurado tan verdadera. ¡Dichoso el que se halla en proporción de practicarlos; y mas dichoso quien lo practicó! = C. P. M. O.

#### NOTICIAS DEL PAIS.

**PARTE:** Los encargados de sanidad en el Lazareto nacional, y en la isleta de la quarentena, dan parte no haber novedad en la salud de los individuos que custodían. Mahon 5 octubre de 1813. Pons secretario.

**Avisos:** Mañana á las 10 de ella se venderá en pública subasta al lado del estanco de aguardiente, 3 balas de algodón hilado blanco.

En la oficina de este diario darán razon de una oven que desea colocarse en clase de ama de leche.

#### EMBARCACIONES QUE AYÉR ENTRARON.

De Palma en 3 dias la javega mallorq. del p. Juan Alzamora, con varios efectos y la correspondencia.

**MAHON:** En la imprenta de la viuda é hijos de Fabregues.